Independencia de EE.UU.: Aniversario con barras y estrellas

Description

Â¿QuÃ© habrÃan dicho los Padres Fundadores de Estados Unidos hoy dÃa sobre la propuesta de Obama para regularizar a los 11 millones de inmigrantes ilegales que viven en ese paÃs? Â¿RespaldarÃan la decisiÃ³n del Tribunal Supremo de autorizar que todo ciudadano porte armas? Â¿Washington, Jefferson, Madison, Mason o Adams cerrarÃan GuantÃ¡namo? Â¿Lincoln, Wilson o Franklin habrÃan apoyado en el Congreso la guerra contra Irak, las torturas a los prisioneros y el espionaje a lo Big Brother a sus propios ciudadanos?

Hoy es un buen dÃa para preguntÃ¡rselo, y muchos lo hacen para esta fecha, aÃ±o tras aÃ±o. Hoy 300 millones de estadounidenses celebran emocionados su fiesta patria, enarbolando mÃ¡s que nunca su omnipresente bandera de las 13 franjas rojas y blancas (una por cada una de las colonias independizadas y 13 estrellas sobre un fondo Ãºnico representando su uniÃ³n); entonando con la mano en el corazÃ³n su himno The Star-Spangled Banner, al tiempo que consumen unos 150 millones de hot dogs y otras tantas hamburguesas (promedio anual), Coca Colas y cervezas, en medio de los fuegos artificiales y la gran parafernalia.

Ellos recuerdan que un dÃa como hoy de 1776, los llamados Padres Fundadores, representantes de las 13 colonias fundadas por el imperio britÃ¡nico en la costa atlÃ¡ntica de AmÃ©rica del Norte, aprobaron en el Congreso, en Filadelfia, la DeclaraciÃ³n de Independencia. Con ese acto dieron por constituidos los Estados Unidos de AmÃ©rica.

Pero, a diferencia de las declaraciones de independencia de Argentina y del resto de paÃses de AmÃ©rica latina y el Caribe, la de Estados Unidos se aprobÃ³ y anunciÃ³â?¦ antes de ser independiente. La otra gran diferencia con el resto del continente es que los independentistas eran colonos, cuya lucha contra Gran BretaÃ±a tuvo su origen en su reclamo de una mayor libertad para el trÃ¡fico comercial, mayor autonomÃa de decisiÃ³n polÃtica y su rechazo a los altos impuestos reales, evolucionando, sÃ, despuÃ©s, hacia un proceso revolucionario.

Fue a partir de la declaraciÃ³n independentista cuando arreciÃ³ la guerra entre el imperio britÃ¡nico y los rebeldes, a los que calificaba de terroristas. Fue la primera vez que se usÃ³ ese tÃ©rmino en AmÃ©rica. Â¡QuiÃ©n dirÃa que los herederos de esos terroristas usaran tantos aÃ±os despuÃ©s ese mismo tÃ©rmino alegremente contra cualquiera de sus enemigos! Gran BretaÃ±a reconociÃ³ al nuevo Estado en 1783 y en 1787 Estados Unidos aprobarÃa su primera ConstituciÃ³n.

Las 13 ex colonias que conformaron Estados Unidos tenÃan una poblaciÃ³n de 1.200.000 blancos y 250.000 esclavos. Reconocido como la primera democracia del mundo de la era moderna, Estados Unidos tardarÃa, sin embargo, muchos aÃ±os en abolir la esclavitud (la Casa Blanca fue construida por esclavos en 1800) y muchos mÃ¡s en acabar con la discriminaciÃ³n legal de los negros. La nueva naciÃ³n no demorarÃa demasiado en hacer coexistir ese espÃritu libertario de su DeclaraciÃ³n de Independencia y de su posterior ConstituciÃ³n, con su cara expansionista, belicista e imperialista.

En la era moderna no ha habido ningÃºn paÃs que haya superado a Estados Unidos en nÃºmero de invasiones de otros paÃses, en ocupaciones de territorios, fomento de golpes de Estado, guerras de rapiÃ±a, asesinatos polÃticos, boicots y bloqueos, chantajes y aplicaciÃ³n extraterritorial de sus leyes.

Pero hasta ahora, dependiendo en quÃ© bando se sitÃºe cada ciudadano en Estados Unidos, encuentra su propia visiÃ³n de cÃ³mo verÃan los Padres Fundadores el mundo de hoy. Los alineados en el poderoso lobby de la AsociaciÃ³n Nacional del Rifle y los fabricantes de armas, interpretan que la Segunda Enmienda constitucional los avala, legitimando el derecho de cada ciudadano a portar armas. Sin embargo, sus adversarios, interpretando el lenguaje original de la Segunda Enmienda, sostienen que no se refiere al derecho de cada ciudadano a usar armas, sino a los miembros de las fuerzas de seguridad. Y el debate llega a nivel de historiadores y acadÃ©micos, como el abierto hace aÃ±os por el libro del profesor Michael A. Bellesiles *Arming America: The Origins of a National Gun Culture* (Knopf 2000), defensor de esa segunda teorÃ-a, y contestado agresivamente por Stephen P. Halbrook. Este Ãºltimo sostiene que esa interpretaciÃ³n destruirÃa la

Segunda Enmienda y, entre sus argumentos, asegura que uno de los Padres Fundadores, Thomas Jefferson, siempre tuvo armas, y lo documenta con escritos y registros de la Ã©poca.

Pero esta polÃ©mica no debe extraÃ±ar. Eduardo Galeano recordaba en un artÃculo titulado *El teatro del Bien y del Mal* , que durante la guerra de AfganistÃ¡n de los â??90, cuando los malos para Estados Unidos eran las tropas soviÃ©ticas y los buenos los muyaidines como Osama Bin Laden, Ronald Reagan dijo que Ã©stos eran â??el equivalente moral de los Padres Fundadores de AmÃ©ricaâ?•. Y aÃ±adÃa Galeano: â??En esos tiempos se filmÃ³ Rambo III: los afganos musulmanes eran los buenos. Ahora son malos malÃsimos, en tiempos de Bush hijo, trece aÃ±os despuÃ©sâ?•.

Y ya habÃa antecedentes. El genial Reagan no se cortaba para nada a la hora de buscar a herederos del espÃritu de los Padres Fundadores. Los habÃa encontrado ya en los aÃ±os â??80, en CentroamÃ©rica, corporizados como miembros de la contra, la guerrilla antisandinista entrenada y armada por Estados Unidos que desangrÃ³ Nicaragua.

Son muchos los que se plantean si los Padres Fundadores se sentirÃan representados por el modelo de democracia en la que se ha convertido Estados Unidos. Existen dos CÃ¡maras, sÃ, existen congresistas y senadores, pero estos financian sus campaÃ±as electorales con los fondos interesadamente aportados por grandes empresas y lobbies.

Normalmente los grupos mÃ¡s poderosos hacen aportes a los dos candidatos, para asegurarse el Ã©xito. La batalla que se dio sobre la reforma sanitaria es un reflejo de las dificultades, cuando no imposibilidad absoluta, de sacar adelante iniciativas de gran importancia social pero que pueden afectar intereses de poderosos grupos fÃ¡cticos.

El aÃ±o y medio que lleva Obama en el poder muestra que no todo es posible en Estados Unidos como se pretende vender. No pudo cerrar GuantÃ¡namo como prometiÃ³ y se propuso, no pudo investigar los crÃmenes cometidos durante la cruzada contra el terror de Bush; tuvo que tragarse su revoluciÃ³n verde; tuvo que descafeinar totalmente la reforma sanitaria, y ahora tendrÃ¡ que librar una durÃsima batalla para intentar sacar a la superficie a los 11 millones de inmigrantes ilegales.

Pero Obama tambiÃ©n es de los que defienden la idea de que Estados Unidos debe guiar al mundo. Es un sentimiento imperial muy acendrado evidentemente. No es casual que el verdadero nombre de la llamada Estatua de la Libertad (un regalo de Francia a Estados Unidos), sea La Libertad iluminando al mundo.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

Estados Unidos ARQUIVO

IDIOMA

Galego

Date Created
Xullo 4, 2010
Meta Fields

Autoria :	3974
Datapublicacion :	2010-07-04 00:00:00